

¿La política exterior del Estado colombiano permea los procesos económicos? Breve análisis comparativo entre 2002 – 2012*

Recibido: 18 de agosto de 2015 - Aprobado: 26 de enero de 2016

Dustin Tahisin Gómez Rodríguez
dustin_gomez@cun.edu.co y dgomez@usbbog.edu.co**

William Eduardo Rojas Velásquez
william_rojasvel@cun.edu.co***

Resumen

El objetivo del presente escrito es identificar la relación entre la política exterior practicada por el Estado colombiano, con el comportamiento de su economía durante el periodo 2002-2012. La metodología que se utilizó es de corte cualitativo analítico descriptivo. Después de una breve introducción se procederá a realizar un análisis no exhaustivo de la política exterior, la economía y el comercio bilateral para el caso propuesto. La conclusión más relevante es el reconocimiento de una relación convergente entre la política exterior con la economía colombiana en el periodo estudiado.

Palabras clave

Política exterior, economía colombiana, *réspice pollum* y *réspice similia*.

Clasificación JEL

O54, E61, F42, F5

Contenido

Introducción; 1. Política exterior (2002-2012); 2. Economía colombiana; 3. Comercio exterior de Colombia (2002-2012); 4. Importaciones colombianas; 5. Comercio bilateral (2002-2012); Conclusiones; Referencias.

* Este artículo de revisión presenta los resultados de la investigación: Aproximación a las dinámicas de Competitividad y Globalización en Colombia en el periodo comprendido desde 1990 hasta 2014, realizada en el año 2015 por el Grupo de Investigación en GIDECER de la Institución Corporación Unificada de Educación Superior –CUN.

** Profesional en Economía, Magister en Gestión del Desarrollo y Especialista en Psicología Educativa de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Docente investigador de la Universidad de San Buenaventura y de La Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN, Bogotá, Colombia.

*** Profesional en Filosofía y magister en Filosofía de la Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Docente investigador de La Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN, Bogotá, Colombia.

¿Does the Colombian foreign policy permeates economic processes? Brief comparative analysis between 2002 and 2012

Abstract

The purpose of this paper is to identify the relation between the foreign policy conducted by the Colombian State and its economy during the 2002-2012 period. A qualitative – analytical – descriptive methodology was used in the research. After a brief introduction, the text will proceed to perform a non-exhaustive analysis of the Foreign Policy, the economy and the bilateral trade on the illustrated case. The most important conclusion is that there is a convergent relation between the Foreign Policy and the Colombian economy during the period.

Keywords

Foreign policy; Colombian economy; Rápice Pollum and Rápice Similia

¿Esce-que la politique étrangère de l'état Colombian influence les processus économiques? Brève analyse comparative entre 2002 – 2012

Résumé

Le but de ce document est d'identifier la relation entre la politique étrangère menée par l'État Colombien et son économie dans la période 2002-2012. La méthodologie utilisée pour la recherche est descriptive, analytique et qualitative. Après une brève introduction, le texte va procéder à effectuer une analyse non-exhaustive de la politique étrangère Colombienne, l'économie et le commerce bilatéral sur le cas illustré. La conclusion, la plus importante, est qu'il existe une relation convergente entre la politique étrangère et l'économie Colombienne au cours de la période.

Mots clés

Politique étrangère; économie Colombienne; Rápice Pollum et Rápice Similia.

Introducción

El entramado social se ha visto modificado sustancialmente en la contemporaneidad. El surgimiento de agentes económicos y políticos institucionales no esquematizables dentro de la modernidad con su modelo tradicional de Estado, ha densificado las interrelaciones en el escenario de la política internacional. Por ende, esta situación ha determinado una complejización de las relaciones en el ámbito social. Como lo explica Giddens (1993), estas transformaciones son de índole del espacio y del tiempo dentro las sociedades, las cuales abren sus perspectivas más allá de sus fronteras. Es decir, ven en otros ambientes sociales la salida a sus vicisitudes en lo económico, lo político, lo cultural, lo organizacional, a través del acceso e interacción con los organismos multilaterales. En este sentido, la descentralización del Estado ha sido un fenómeno de transformación en política exterior, dado que ha reconfigurado las representaciones entre los actores de lo que se entiende por soberanía (Bedjaoui, 1995). Es este el sentido en que lo ha pretendido el Estado colombiano desde la Constitución Política de Colombia de 1991. Un mundo que procure ser globalizado, debe desarrollar políticas exteriores tanto convergentes como divergentes que obedezcan a diferentes intereses de gubernamentalidad de los estados-nación del siglo XIX:

En este nuevo e indefinido contexto internacional, el viejo orden Estado centrista y equilibrado ha dado paso a un mundo caracterizado, como lo sostiene Rosenau, por la incertidumbre, el cambio constante, la fragmentación, las fluctuaciones, el dinamismo y, en general, la complejidad. De esta suerte, la revolución tecnológica, el acceso generalizado de los individuos a la información, la transformación de las reglas económicas y, en fin, la transformación de la agenda internacional, han desbordado los límites y las capacidades del Estado (CIPE, 2008. p. 8).

En consecuencia, uno de los propósitos de la Constitución Política de 1991 es entender que la política exterior debe ser más cercana con los países latinoamericanos, ya que con ellos se tienen relaciones más estrechas desde distintos ámbitos. Es de resaltar, en primer lugar, la tradición histórica compartida para continuar con los desarrollos mutuos en lo concerniente a lo comercial, lo cultural y lo político. Con respecto a su política exterior, el Estado colombiano ha tomado dos perspectivas: la doctrina *réspice similia* (mirar similares) y la doctrina *réspice polum* (mirar hacia el norte) (Bermúdez, 2010, Camacho, 2010 & Tokatlian, 2000). En efecto, se puede identificar cómo el Estado colombiano posee vínculos con organizaciones como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (1947), la Organización de los Estados Americanos OEA (1948), Acuerdo de Alcance parcial 58 y el Acuerdo para Evitar doble Tributación (Uruguay); Acuerdo Comercial Preferencial,

la Unión Aduanera y el último acuerdo firmado en 1989 (Ecuador); Acuerdo de Transición que fue suscrito el 9 de abril de 2011, Acuerdo de Cartagena (Venezuela); Acuerdo de Complementación Económica (Brasil); Tratado de Libre Comercio desde el año 1993 (Chile) y el TLC ratificado en el 2012 con Estados Unidos, entre otros.

Cada uno de los tratados y perspectivas sobre la política exterior conlleva de manera implícita, y en muchos casos explícita, la mejora de las condiciones económicas de cada uno de los países involucrados en ellos. Latinoamérica en la actualidad se ve enfrentada a asumir los retos de una economía cada vez más interconectada y en proceso de globalización. La competitividad y la productividad son demandas cada vez mayores en el contexto económico presente. Es así que los enfoques y las relaciones establecidas con cada nuevo socio serán de vital importancia para su bienestar y crecimiento. De manera que en este escrito se procederá a identificar la posible relación entre la política exterior desarrollada por el Estado colombiano y la economía durante el periodo 2002-2012.

El artículo se encuentra estructurado en seis partes, cada una de las cuales obedece a una funcionalidad particular. En la primera, Política exterior 2002-2012, se reconoce el viraje tomado por Colombia en su política exterior en los años enunciados, haciendo el tránsito del alineamiento político casi exclusivo con EE.UU, inclusive en la petición tácita de intervención en los asuntos relacionados con la política antidrogas, hasta la exploración de alianzas que se habían enfriado con países cercanos. En segundo lugar se hará una breve exposición de los principales sucesos relacionados con la economía colombiana 2002-2012, dado que es el telón de fondo para comprender las causas del viraje, en cuanto la crisis del 2008 impele a la economía colombiana a buscar nuevos socios comerciales diferentes a EE.UU.

En el apartado tercero se trata el tema del comercio exterior de Colombia 2002-2012, con base en las cifras se podrán concretar los logros de las políticas económicas de Colombia durante el periodo estudiado. Para hacer una mayor precisión con respecto a la economía colombiana y las repercusiones que tiene en esta la directriz sobre política asumida, se presentarán las cifras tanto de las importaciones colombianas como las del comercio bilateral con algunos países del entorno latinoamericano. El artículo culmina con un apartado para las conclusiones, en el que se afirma que en el esfuerzo de dinamizar la economía, la economía colombiana ha optado por buscar alternativas en países de economías similares, en contraste con EE.UU. Con la advertencia de que son países que tienen el sector primario fortalecido, caso similar al de Colombia y que por lo tanto la estrategia diferenciadora de la economía

colombiana debe estar relacionada con encaminar mayores esfuerzos y generar políticas que motiven la investigación, la innovación y la tecnología.

1. Política exterior (2002-2012)

A lo largo de los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010) su gobierno sustentó la política exterior bajo los lineamientos transversales de una política de “securitización”, de la cual se originó un modelo durante su administración denominado “Seguridad democrática”. Los propósitos de estos lineamientos eran la consolidación de los “valores democráticos” y diplomáticos sobre los cuales se edificaría, a mediano plazo, el crecimiento económico. En este periodo se hizo énfasis en la configuración e implementación de acuerdos regionales bajo la férula del modelo del regionalismo abierto (Vergara, 2012 p. 152; Mansfield & Milner, 1992) de los cuales logró afianzar acuerdos bilaterales con 17 países así como interlocuciones con la OEA además de la comunicación directa con la administración del gobierno de George W. Bush en Estados Unidos. Sin embargo, la implantación y seguimiento de esta política implicó profundos daños al tejido social en lo que corresponde a la situación de los derechos humanos y a las rupturas con socios tradicionales comerciales, como fueron los casos de Venezuela y Ecuador (BBC, 2010a; BBC, 2010b & DPA, 2010).

Como lo hace notar Arlene Ticner en su artículo “Intervención por invitación, la política exterior de Colombia en las presidencias de Andrés Pastrana (1998-2002) y de Álvaro Uribe (2002-2006, 2006-2010)” se registró una forma singular de relación en la política exterior en la cual se apelaba a la intervención de EE.UU. de manera que se le daba una mayor preeminencia en los asuntos internos, en especial en atinentes a la lucha contra las drogas (2007).

En contraste, durante el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, (2010-2014, 2014-2018) Colombia se ha distanciado relativamente de la doctrina *réspice pollum*, en virtud de que a corto plazo ha fortalecido relaciones comerciales y políticas con países de la región y ha tomado relativa distancia con respecto a las decisiones políticas de los Estados Unidos (aunque es necesario recordar en esta instancia la importancia de la ratificación del TLC a partir del 2012). En consecuencia, se han fortalecido los lazos con los países cercanos de Latinoamérica, así como también ha desarrollado gestiones para ingresar en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Se ha establecido la necesidad de desarrollar ajustes institucionales internos como la Ley de Restitución de Tierras, los posibles acuerdos de paz con las

guerrillas de izquierda, gobernanza y gobierno con las altas cortes del país, etc. (Vergara, 2012, p.170). De ahí que el gobierno de Juan Manuel Santos pueda ser visto como un esfuerzo gubernamental que busca cambiar una situación que no ha contribuido al desarrollo del país. El denominado conflicto interno de Colombia a lo largo de los últimos sesenta años, de acuerdo con las cronologías más conservadoras ha sido una realidad política, social, cultural, económica y ambiental.

De igual manera, la administración de Santos se ha podido visualizar como una gestión que busca el robustecimiento de las relaciones con los socios económicos, que destaca la necesidad de abrir nuevos mercados e ingresar a organizaciones que jalonen tanto el crecimiento como el desarrollo económico del Estado colombiano. Complementariamente, frente a esta situación, se plantea el reto de tener un frente interno sin disparidades en lo concerniente a las relaciones entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Es importante destacar la creación de la Alianza del Pacífico. Si bien muchos analistas la ven como un ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) 2.0, ya que de una forma implícita se requiere un TLC con Estados Unidos para hacer parte de ella, aun así es una iniciativa regional- multilateral que fortalece las RRII (Relaciones Internacionales) de Colombia.

2. Economía colombiana (2002-2012)

En efecto, se pueden nombrar varias contingencias que repercutieron en la economía colombiana entre los periodos 2002-2012. Con certeza la más importante fue la crisis financiera de EE.UU y Europa 2008-2009, pero también el aumento de la Inversión Extranjera Directa, el cambio de presidente, la ratificación de acuerdos comerciales y el distanciamiento de antiguos socios tales como Ecuador y Venezuela. Es por eso que para estudiar la incidencia de estos fenómenos en la economía colombiana del periodo estudiado se debe prestar especial atención a la variable macroeconómica de Precio Interno Bruto (PIB). De donde se sigue que en el crecimiento anual del PIB desde el 2001 hasta el 2012 sobresalen unos picos en los años 2006 y 2007, y unas contracciones en el año 2001 y 2009. Los picos se pueden interpretar como el dinamismo que ha ostentado la Inversión Extranjera Directa (IED) la cual tuvo una ampliación en 12.000 mil millones de dólares Vargas (2011) como los repuntes que ha ocasionado el precio de los *commodities*. Las contracciones se pueden explicar desde varias variables; uno de estos altibajos presentados corresponde al año 2001, el cual puede explicarse a partir de los rezagos de la economía que venían de la crisis financiera del año 1999 en Colombia, en forma de recesión, que presentó un PIB negativo (-4,4%). Con respecto al año

2008 se explicaría por la nueva crisis mundial, ocasionada por la burbuja especulativa del mayor socio comercial de Colombia, EE.UU, así como por los estragos de la ola invernal en 2011 (Carmona, et. ál 2012). De igual manera, en el comunicado de prensa del DANE para año 2012 del mes de diciembre, se afirma que para el tercer trimestre del año la economía colombiana ascendió en 2,1% si se compara con el mismo proceso en el año anterior (2011).

Sin embargo, si se confronta con el trimestre anterior del mismo año, decreció en 0,7%, es decir, un 7,5% en su variación (DANE, 2012). Además, desde la perspectiva de la demanda, para el tercer trimestre de 2012 fue de 4,1% en el consumo final; 2,5% de las exportaciones y -1,6% en la formación bruta de capital; en comparación con el año anterior, es decir el año 2011 en su último trimestre. En efecto, tal como lo apuntó el DANE: “El crecimiento en la demanda final es reflejo de lo sucedido en la oferta: el PIB creció en 2,1% y las importaciones en 8,8%, durante el mismo periodo” (DANE, 2012 p.14).

Por otro lado, el profesor Vargas (2011) admite que la Inversión Extranjera Directa, IED, se ha aumentado progresivamente a lo largo del siglo XXI. Otras posibles explicaciones del aumento de la inversión están relacionadas tanto con las reformas tributarias como con las políticas públicas que garantizaron mayor rentabilidad a los posibles inversores. Todo lo anterior como una consecuencia de una estrategia para atraer inversionistas, en la cual se otorgaban un cúmulo de prebendas que se fortalecieron sobre todo en la década de 1990, pero que tuvo su punto culminante en la década del 2000 con las decisiones políticas tomadas en la administración de Álvaro Uribe Vélez. Lo que se puede apreciar al interpretar los datos (*ceteris caribús*) para el año 2001, cuando el porcentaje del PIB oscilaba en 14 puntos y que fue escalonando a casi 26 puntos en el año 2010; es decir, casi el doble.

Ahora bien, al analizar el PIB se encuentra que durante este periodo el sector con mayor dinamismo es la construcción, tendencia desde el 2010 (Téllez, 2011). Mientras que el sector minero sigue constante, desde el 2009, lo que refleja el compromiso del Gobierno con su “locomotora minera” que ha apalancado el PIB en el año 2010. Por otra parte, como es habitual, otro de los grandes sectores de la economía colombiana es el financiero. Las cifras de enero del año 2011 para este sector en uno de sus rubros, bancos, alcanzaron un crecimiento del 42.9%. En la misma dinámica, la industria aseguradora con un 14%. Desde el punto de vista del comercio, este tiene un repunte de por lo menos un punto porcentual en comparación con el año 2009. El sector agropecuario siguió en picada (entre los años 2009 -2010 no se habían ratificado el Tratado de Libre Comercio con EE.UU). Grosso modo, el sector con mayor participación del PIB es el financiero con un promedio hasta el 20%, los servicios sociales con 16% aproximadamente, la industria

del comercio con un 28%, continuando con el transporte de un 10%. Desde la perspectiva del crecimiento sectorial no hay la menor duda de que el sector más representativo es el de minas con un crecimiento por lo menos del 10% en ese periodo (BBVA, 2011).

Una situación muy diferente se presentó en otros sectores, por ejemplo la industria manufacturera tuvo reducción especialmente en el periodo de 2008 al 2009. Pese al descenso para el 2011 mejoraron sus indicadores en un 4,9% tanto en sus ventas como en su producción. Es de anotar que este auge continuó para el año 2012, sin embargo no en la medida del año anterior (ANIF, 2012b). El sector turístico para el 2008 en el rubro gasto de turistas, alcanzó el 1% del PIB, lo cual posicionó a Colombia en este sector en el número 8, detrás de países como Bolivia con un gasto aproximado de 1.8% por turista, Uruguay y Argentina con 1.6% respectivamente, lo que conlleva una balanza positiva de tan solo 0.2% del PIB. En consecuencia, es necesario dinamizarlo como característica competitiva en la región (ANIF 2012a).

En conclusión, los diversos sucesos acaecidos en la economía mundial y colombiana durante 2002-2012 que redundaron en el ambiente macroeconómico del país suramericano presentan un espectro bastante amplio. Desde la recesión de 1998 hasta el incremento de la Inversión Extranjera Directa debido a las reformas tributarias y las políticas que beneficiaban las condiciones de los inversores. De tal manera que el crecimiento de la economía colombiana durante el periodo estudiado es multicausal, coadyuvado con una favorable situación económica a nivel mundial.

3. Comercio exterior de Colombia 2002-2012

Ahora bien, es evidente que las potencias hegemónicas del globo terráqueo han acentuado su influencia económica con la globalización tal como lo pregona Bermúdez (2010), es decir, la teoría del librecambismo propiciado por estas potencias ha hecho mella. En este escenario, las exportaciones y las importaciones son variables a tener en cuenta, tanto en el nivel de creatividad e innovación, así como en el posicionamiento de Colombia en el mercado mundial. Las economías emergentes han presentado un mayor dinamismo en la inserción al mercado mundial, debido a que se han acogido las estructuras y mecanismos del modelo neoliberal. Conceptos como competitividad, reducción de la inflación y desregulación de los mercados son objetivos perseguidos por este tipo de economías, que buscan tener un papel de mayor relevancia en el escenario económico mundial. Bajo estos preceptos las economías emergentes han enfocado sus prácticas al modelo exportador y aperturista. Colombia no ha sido ajena a este proceso.

En las últimas décadas, la dinámica exportadora del país ha tenido unos cambios bruscos acontecidos específicamente desde que el Estado toma la senda aperturista. En efecto, se puede identificar cómo el producto oro jalona el sector minero desde el año 2007 y cómo el registro de las exportaciones de banano está por debajo del de las flores. Algunas de las variables que podrían intervenir en la interpretación y que podrían explicar esta situación son las prácticas comerciales de cada uno de estos sectores, las relaciones con el clima laboral y los precios internos y externos de estos bienes.

En el siglo XXI, las exportaciones colombianas han aumentado considerablemente, un incremento de 25.626 mil millones USD registrado desde el periodo de 2002 en el que las exportaciones eran de 11.976 USD para remontarse en el año 2008 con 37.626 USD. Este proceso se ha podido explicar por las dinámicas comerciales tanto con EE.UU y Venezuela provenientes de la mejora de la economía del primero y el aumento de la demanda interna del segundo. Sin olvidar el repunte de los precios internacionales de los bienes primarios (Álvarez & Bermúdez, 2010).

Se debe tener en cuenta que en el año 2009 las exportaciones decrecieron para algunas economías mundiales, se redujo su demanda interna de materias primas y se enfrentaron problemas económicos tales como los de Europa y el continente asiático debido a sus crisis financieras o por la reducción de la demanda internacional de productos básicos, lo cual refleja que la economía no está “blindada” a los fenómenos económicos externos que podrían generar que la balanza de cuenta corriente se pueda ver afectada. “Esta situación en Colombia se agudiza, si a los productos minero-energéticos se les suma lo correspondiente a las exportaciones agropecuarias, con lo cual la concentración en estos bienes alcanzaría cerca del 75% de las ventas totales” (Álvarez & Bermúdez, 2010, p.4). Con el mismo propósito ANIF (2012d) señaló que el auge exportador se ha debido a los *commodities* mas no a productos intensivos de mano de obra. De lo dicho anteriormente, se puede inferir que la propuesta gubernamental para afrontar los TLC firmados no ha sido muy efectiva con respecto a las cifras y el grado de competitividad de Colombia de acuerdo con otros países de la región y con los de referencia. Esto tiende a ser más preocupante en cuanto se debe recordar que aún quedan pendientes tratados para ser firmados y que los precios de los bienes negociados fluctúan en el mercado.

4. Importaciones colombianas

Por otro lado, cuando se realiza un breve análisis de las importaciones colombianas, en el mismo periodo, se encuentra que la dinámica importadora

en promedio ascendió en el periodo de 2005-2009 a 30.500 mil millones USD, y entre 2000-2004 fue de 13.500 mil millones USD. Sin olvidar que por la crisis financiera ocasionó un desequilibrio mundial se contrajo en un 14% (Álvarez & Bermúdez, 2010). En efecto, si se interpretan los resultados generales del DANE para el primer trimestre del año 2012 hay cambios significativos, sin perder de vista que siguieron aumentando las importaciones, dado que para el mes de marzo (los países más representativos) se hicieron compras a China que representaron un crecimiento de 3.2%, las de la República de Corea con un 41% y las de Japón que decrecieron en un 19.1% en el 2011. En términos monetarios, para China fue de USD 666.6 mil millones (cif), Corea USD 150.0 mil millones (cif) y Japón 131.5 mil millones (cif) (DANE, 2012). Las importaciones realizadas por el Estado colombiano se deben ante todo a la necesidad de adquirir materias primas para las industrias de los plásticos, los cosméticos, las partes de vehículos, los farmacéuticos, entre otras. Un ejemplo claro es que el país en promedio no posee empresas que produzcan polietileno y las que existen no son competitivas por sus precios. En consecuencia, es necesario importar con menores costos que los locales.

5. Comercio bilateral 2002-2012

La dinámica exportadora e importadora desde el discurso (*réspice similia*), es decir con los países latinoamericanos ha reflejado lo siguiente:

5.1 Comercio bilateral entre Uruguay y Colombia

Con Uruguay, el Estado colombiano continúa con los acuerdos bilaterales como el “Acuerdo de Alcance parcial 58 y el Acuerdo para Evitar doble Tributación”, los cuales han generado una balanza comercial positiva. En miles de dólares, en el año 2010, las exportaciones generaron USD 14.300 y los principales sectores de exportación fueron la química básica y la industria liviana, con una participación del 65% la primera y la segunda del 10.8% que equivale a USD 9.293 y USD 1.538 respectivamente. Las importaciones, para el mismo año, fueron de USD 50.080 millones de dólares, y los “jabones cosméticos” tienen el primer lugar con USD 11.883, en virtud de la necesidad de las materias primas que en promedio no se encuentran en la industria nacional de este sector, y otra línea de la química básica con USD 9.750 millones de dólares (MICT, Oficina de Estudios Económicos Uruguay, 2011).

5.2 Comercio bilateral entre Perú y Colombia

Con el país vecino Perú, durante el primer trimestre del 2012 el comercio colombiano tuvo una balanza positiva aunque no tan marcada como con

Uruguay. En este caso las exportaciones sumaron USD 1.396.687 y las importaciones USD 1.024.539, los sectores más representativos a nivel de exportaciones fueron la química básica y el petróleo con USD 228.081 y USD 237.917 respectivamente, en virtud de la necesidad apremiante de recursos energéticos para su galopante economía. Por el lado de las importaciones, la metalúrgica con USD 275.871 y productos de plástico con USD 95.660 en miles de millones de dólares (MICT, Oficina de Estudios Económicos Perú, 2012).

5.3 Comercio bilateral entre México y Colombia

En el caso de México, Colombia exhibe una balanza comercial negativa ya que para el primer trimestre del 2012 las exportaciones en millones de dólares fueron de USD 704.938 y en contraposición con las importaciones con USD 6.059.027. Los principales sectores de exportación fueron la química básica con USD 145.394 y el carbón con USD 65.658. Mientras que por el lado de las importaciones, el sector de la maquinaria y equipo se importó USD 1.726.170 y en segundo lugar la industria automotriz con USD 1.847.279 que con solo estos rubros triplica las exportaciones colombianas lo cual tiene que ver con la necesidad de autopartes para la industria colombiana de automóvil y la poca competitividad que exhibe el país en este renglón. Es de acotar que las importaciones como las exportaciones demarcadas hasta el momento de los tres países hasta ahora analizados (Perú, Uruguay y México) son específicamente del año 2011 (MICT, Informe Económico México, 2012).

Al igual que México, con Argentina hay una balanza comercial negativa, dado que para el año de 2011 las exportaciones en millones de dólares hacia ese país fueron de USD 305.250, los sectores con mayor participación fueron carbón y química básica con USD 75.554 y USD 55.098 respectivamente. En lo que corresponde con las importaciones los principales sectores fueron restos de productos con USD 1.696.587 con una participación del 90.6% y el segundo sector sería la química básica con USD 88.925 con una participación del global del 4.8%. De igual manera, como se ha venido explicando en los anteriores apartados, los productos colombianos no son competitivos en este sector, ya sea por limitada oferta en materias primas o porque las que hay presentan precios muy elevados, los cuales tampoco son competitivos con los precios internacionales y en este caso particular, con los de la industria de química básica de Argentina (MICT, Informe Económico Argentina, 2012).

5.4 Comercio bilateral entre Chile y Colombia

Con Chile, el Estado colombiano mantiene un Tratado de Libre Comercio desde el año 1993, con una balanza comercial de pagos positiva. En el año

2011 se tuvo un total de exportación en millones de dólares de USD 2.205.006. Los sectores más relevantes fueron el petróleo con USD 1.241.139 y el carbón con USD 431.208, que en conjunto significan el 76.1% del total exportado hacia ese país, lo cual se identifica por la necesidad del Estado chileno de recursos energéticos que su país posee en pequeñas proporciones y que el Estado colombiano puede ofertar. Sin embargo, se debe señalar que aunque la balanza de pagos es positiva, esta materia prima no tiene valor agregado y, por consiguiente, en virtud del intercambio, las importaciones hechas desde Chile se sitúan en otro sector de la economía. Con respecto al intercambio competitivo de bienes y servicios con la economía chilena, se puede identificar, por un lado, que el total de las importaciones fue de USD 901.631, cuyos sectores más dinámicos fueron agropecuarios con USD 180.736 y el sector papel con USD 141.336 millones de dólares. Vale destacar que el sector papel representó un jalonamiento importante del empleo. (MICT, Oficinas Estudios Económicos Chile, 2012).

5.5 Comercio bilateral entre Brasil y Colombia

Con el vecino país de Brasil, el cual pertenece a los países denominados los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) se tiene un acuerdo de complementación económica que para el año 2011 reflejó una balanza de pago deficitaria dado que las exportaciones fueron USD 1.370.308 millones de dólares (FOB.), los sectores más significativos fueron química básica con USD 488.035 y en segundo lugar el sector del carbón con USD 479.608. Las importaciones fueron casi el doble, ya que el total de las mismas fue de USD 2.740.248 (cif), el sector de maquinaria y equipo, con USD 679.006 millones de dólares, ocupó el primer lugar seguido del sector de la química básica con USD 585.539 millones de dólares. En conclusión, la balanza comercial fue negativa y abrupta con bienes y servicios de mayor complejidad y mayor competitividad (MICT Oficina de estudios económicos Brasil, 2012).

5.6 Comercio bilateral entre Venezuela y Colombia

Con Venezuela se firmó un acuerdo de transición que fue suscripto el 9 de abril de 2011. No obstante, se han mantenido los intercambios comerciales concertados en el Acuerdo de Cartagena. Históricamente, se ha mantenido una balanza comercial positiva que se deprimió en el periodo comprendido entre el 2002 y el 2006 por las contingencias políticas del momento referentes a las posturas de la administración de Uribe, periodo en el que hubo cesación del pago de la deuda por parte del gobierno de Chávez en compañía de los sectores económicos venezolanos. Este caso es especialmente significativo debido a que se puede avistar la incidencia del manejo de la política exterior y su relación con el comportamiento de la economía de Colombia.

Para el año 2011, las exportaciones totalizaron USD 1.760.410 millones y los sectores más representativos fueron restos de productos USD 946.548 en segundo lugar el sector de química básica de USD 222.727. Del lado de las importaciones, un total de USD 563.096 en el que metalúrgica fue el primer sector con USD 227.190, y el segundo, química básica con un total de USD 221.634 millones de dólares (MICT Oficina de Estudios Económicos Venezuela, 2012).

5.7 Comercio bilateral entre Ecuador y Colombia

Con un matiz muy parecido al de Venezuela, el comercio bilateral con Ecuador ha mantenido una senda de balanza positiva gracias a los acuerdos vigentes como el Acuerdo Comercial Preferencial, la Unión Aduanera y el último acuerdo firmado en 1989. Es necesario recordar la crisis política que debilitó las relaciones comerciales como se mencionó en los primeros párrafos de este apartado. El total de exportaciones para el año 2011 en millones de dólares fue del orden de USD 1.908.592 (FOB.), los sectores más significativos fueron restos de productos con USD 922.272, química básica con USD 344.551 y en el tercer lugar la industria automotriz con USD 252.821 respectivamente. En las importaciones, el primer lugar restos de productos con USD 403.761, en segundo lugar la industria automotriz con USD 271.583, y tercer lugar demás agroindustriales con USD 159.698, en virtud de la cercanía y lo parecido de los climas, lo cual genera una sinergia desde el sector agroindustrial.

5.8 Comercio bilateral entre EE.UU y Colombia

Desde comienzos del siglo XX Colombia, específicamente en la presidencia de Marco Fidel Suárez, se alineó con Estados Unidos en una estrategia *réspice pollum*. Este aspecto en la política exterior de Colombia ha influido no solo en el ámbito político y económico sino, también, en el ámbito ideológico. Estados Unidos ha tenido, e inclusive en el presente tiene, una influencia amplia en las posturas internas y externas de Colombia. Esto se ha reflejado también en el periodo del presente trabajo, 2002-2012, y para caracterizarlo económica y política, y comprender sus dinámicas, es necesario enmarcarlo en el contexto neoliberal que generó el Consenso de Washington y algunos lineamientos trazados en la Constitución de Colombia de 1991. El consenso de Washington era una serie de medidas preparadas por instituciones internacionales en 1988-1999 (Berent, 2013), que contenía medidas tales como exigir:

Disciplina fiscal con un déficit no mayor al 2% del PIB; redireccionamiento del gasto público de áreas políticamente sensibles a otras con rendimiento económicos elevados; reforma fiscal, ampliación de la base fiscal y recorte de las tasas impositivas marginales; liberalización financiera con tasas de interés

determinadas por el mercado; tasas de cambio unificadas y “competitivas”; liberalización del comercio con eliminación de restricciones y aranceles bajos (aproximadamente 10%); eliminación a la inversión extranjera directa; privatización de las empresas estatales; desregulación para liberar la economía y, por último, garantía de los derechos de propiedad (Williamson, 1997, p. 60- 61).

Adicionalmente, con el acatamiento de las anteriores medidas se debe hacer manifiesto la gran influencia generada sobre Colombia con el Plan Colombia, implementado en la presidencia de Andrés Pastrana y en la extensión y el énfasis impuesto por Álvaro Uribe a este tipo de medidas a través del Plan Patriota.

Al realizar un breve repaso, en el período 1970-1990, EE. UU proveyó el 38% de los bienes importados y fue el país receptor del 33% de las exportaciones generadas por Colombia durante esos años. Para el año 1991, surtió el 37% de las importaciones y fue el mercado de destino del 35% de las exportaciones del país (Muñoz, 1993). En los primeros años de la década del 2000, en EE.UU la compra de las exportaciones colombianas ascendía a un 40% de las exportaciones generadas y era el mercado de origen del 32% de las importaciones que realizaba el país (Caicedo, 2010). De igual manera, al finalizar el año 2011, dicho comercio se totalizó en 37.400 USD, las exportaciones de EE. UU a Colombia fueron 14.300 USD y las importaciones 23.100 USD (DANE, 2012). En efecto, el dinamismo comercial de ambas economías se puede interpretar por la complementariedad de las mismas desde la perspectiva de los productos que se intercambian. Por ejemplo, el Estado colombiano importa hilados, algodón y tejidos de Estados Unidos, mientras exporta artículos de ropa. De igual manera, los estadounidenses importan un gran número de frutos tropicales de Colombia mientras el Gobierno colombiano importa grano. Las disminuciones de las barreras no arancelarias de este tratado lograrían insertar en el mercado colombiano un mejor ingreso para los exportadores que están directamente relacionados con el agro colombiano (Ocampo, 2007).

Con el fin de firmar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Colombia tuvo que atenerse a un Plan de Acción dentro del cual se reconocía el proceso profundo en la sociedad y en la economía colombiana de concentración de la tierra y los procesos en contra de la repartición de la tierra con mayor equidad. Se debe tener en cuenta que el proceso de desplazamiento colombiano, y más allá de las cifras, durante el primer año de la administración Santos se implementa la Ley 1448, llamada Ley de Tierras. Esta ley se presenta como un avance en el camino de la superación de las desigualdades y de las violaciones de los derechos humanos en Colombia. Todo lo anterior en orden a

firmar el TLC con Estados Unidos, hecho que se llevó a cabo en 2012 (Forero y Urrea, 2013).

Ahora bien, según el *A puerta cerrada*, portal de noticias y actualidad política (2012), desde el 15 de mayo al 11 de agosto, las exportaciones colombianas hacia EE.UU aumentaron un 20% dado que, de acuerdo con los datos estadísticos y excluyendo el petróleo, se pasó de 1.547.000 USD en comparación con el 2011 a 1.851.000 USD. En la misma sintonía, pero con el sector de la panela, el TLC amplió este mercado, ya que el área sembrada aumentó para el periodo 2011 – 2012, lo cual gestionó el crecimiento en promedio de 6.43% y para finalizar este año en 1.215.729 toneladas (Andeanwire, 2012). No obstante, Sarmiento señala que se incrementaron la compra de leche externa y productos lácteos en un 1000%, la confitería en un 300%, la molinería en un 80% y los frutos comestibles en 34%. Sin olvidar, sigue Sarmiento, que Colombia negoció bajar los aranceles en un promedio del 13% hasta el 30%, mientras EE.UU mantiene sus subsidios *grosso modo*. El TLC constituye un serio obstáculo para enfrentar esta competencia, porque ubica al país en clara desventaja con Estados Unidos, que tiene una productividad varias veces mayor y recibe la gabela de los subsidios. El disparo de las importaciones en los tres primeros meses del año es el anticipo de un experimento que abarata las compras externas a cambio del empleo y la producción nacional (Sarmiento, 2012).

En consecuencia, se puede identificar que de acuerdo con los resultados, la ventaja competitiva se obtiene claramente por los Estados Unidos y no por Colombia. Esta situación se convierte en una amenaza directa a la producción nacional y todos los indicadores macro y microeconómicos tales como el empleo, la productividad, el ingreso, la inversión y el PIB, indicadores que inciden en el bienestar de la sociedad en su conjunto.

En el mismo sentido, el informe de Oxfam subraya lo siguiente: “Por cuenta del acuerdo comercial con Estados Unidos se dará una caída del 10,5 por ciento en el ingreso total para el conjunto de los hogares campesinos” (Portafolio, 2012). En igual sintonía, las importaciones han crecido, dado que para julio de 2012 fueron de 87.8% en combustibles y productos industriales, ya que pasaron de USD 651.100 a USD 346,700. Así mismo, en las manufacturas creció en un 8.2%, los principales aumentos fueron desde el país de origen, con China en primer lugar y en segundo con EE.UU, en el año 2011 eran de USD 1.081.700 a USD 1.207.000 USD CIF (Portafolio, 2012).

Dentro de las exportaciones creció el sector de perlas y piedras preciosas, con un aumento del 42.8%, confites, vinculada al programa de transformación productiva, obtuvo un 85% y los animales y sus productos crecieron en un 20.9% (Cubillos, 2012). Sin embargo, una visión más conservadora se puede advertir

en el periódico del *Heraldo* de noviembre de 2012, en el que se habla de los cambios importantes en el sector de los lácteos y de las perlas. En contraste, el periódico sostiene que hubo un incremento de las importaciones del 21.6% en carne de bovina, en productos lácteos de 3.9%. Sin embargo, siguiendo al profesor Camilo Almanza de la Universidad Norte de Barranquilla, “seis meses es un periodo de tiempo muy corto para hacer un diagnóstico de sus resultados” (Heraldo, 2012). No obstante, es necesario manifestar que en el 2012, con la vigencia del tratado, se abrieron 194 productos nuevos hacia el mercado de Estados Unidos, tal como se explica en el periódico *Portafolio*:

Cerca de 200 productos colombianos nuevos que han logrado ingresar al mercado de los Estados Unidos en los últimos seis meses son la carta de presentación del balance del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que entró en vigencia el pasado 15 de mayo. Las cifras así lo demuestran. En medio del bajo ritmo de la demanda interna registrada en territorio norteamericano, en septiembre pasado, las ventas colombianas a ese país crecieron 6,7 por ciento. Según el DANE, a partir de junio pasado, ningún mes ha registrado exportaciones a ese país inferiores a 1.500 millones de dólares, e incluso en junio se acercó a los 2.000 millones de dólares (Portafolio, 2012).

Aunque contrastándolo con lo que apunta la profesora Cubillos, se observa que son solo sectores aislados y no generadores de empleo ni de un desarrollo económico sustentable, al respecto dice lo siguiente:

De acuerdo con las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), de los 18 grupos que evalúa, 9 tuvieron variaciones negativas. Entre ellas las confecciones, que cayeron 11,2%; materias plásticas, 9,8%; café, 19,8% y minerales 72,6%. Las exportaciones totales hacia este destino aumentaron 9,2% y significaron US\$15.057 millones. Los combustibles jalonaron el crecimiento al representar US\$10.861 millones del monto total. El ministro de Comercio, Industria y Turismo, Sergio Díaz-Granados, ha dicho que las exportaciones no tradicionales aumentaron 40% (Cubillos, 2012).

Conclusiones

Las dos doctrinas que han permeado las relaciones internacionales en Colombia y que han influenciado la economía han sido la *réspice pollum*, en la que su gran detonante económico fue la ratificación del TLC con EE.UU en el 2012, el cual, hasta la fecha, ha generado lo que han predicho los economistas de corte neoliberal como Reina, Gamboa y Harker (2005) cuando se refieren a que la liberación comercial tiene un impacto positivo a largo plazo en los

agentes económicos, y que a corto plazo hay reajuste en los factores como en los precios relativos.

La otra doctrina que ha permeado las relaciones internacionales ha sido la *réspice similia*, la cual se ha caracterizado por ampliar los acuerdos comerciales con los países cercanos, desde lo cultural como lo geográfico. Se ha de destacar que este proceso se vio dilatado y en algunos casos se llegó a momentos de franca frialdad con vecinos como Ecuador y Venezuela. Durante las dos presidencias de Álvaro Uribe se practicó una alineación casi total con las políticas del Gobierno de Estados Unidos, sustentado principalmente por el interés de luchar de manera frontal contra el tráfico de droga cuyo principal protagonista, se afirmaba, eran las FARC. Frente a este último actor armado las posturas que los dos mandatarios asumieron fueron diferentes. Mientras que Álvaro Uribe hizo énfasis a través del Plan Patriota y la lucha contra las FARC, en concordancia con Estados Unidos (*réspice pollum*), Juan Manuel Santos inició un proceso de paz con esta guerrilla el cual tenía que contar con la ayuda estratégica de sus vecinos (*réspice simillia*), cuyas tendencias políticas no distan tanto ideológicamente como las afirmadas por Estados Unidos. Sin embargo, la práctica de una postura no inhibe la otra. Es el caso de Estados Unidos que ha respaldado el Proceso de Paz. Con respecto a los mercados con los países vecinos, los cuales habían entrado en una etapa de discontinuidad, el giro de la política exterior colombiana generó nuevas posibilidades de intercambio comercial apoyados en iniciativas políticas comunes.

Los cambios estructurales en los países latinoamericanos, y en especial en Colombia, del orden de lo productivo y lo comercial se realizan a mediano y largo plazo dado que no es una alternativa de corto plazo, ya que para realizar este proceso se necesita de la acumulación de capital tal como lo concibe el crecimiento económico y específicamente el crecimiento económico endógeno (Gómez, 2013). En ese orden de ideas, la política exterior que concatena el país ha tratado de diversificarse, al ser una más amplia en la que adquieran notoriedad las fortalezas socio-históricas con países similares. También se han emprendido procesos más cercanos de intercambio en otros continentes, en sintonía con la dinámica de las relaciones comerciales y políticas del mundo. Procesos de acercamiento comercial y directo interés de intercambio económico se han emprendido con la Unión Europea y la China, OCDE y la Alianza del Pacífico.

En momentos en los que la influencia de Estados Unidos a nivel mundial se ha visto revaluada, dice Tokatlian (2003), que una de las tantas formas para dinamizar las relaciones internacionales de la economía colombiana es diversificar las relaciones con los países similares. Y dado que en los países similares de la región los sectores más fuertes también están enfatizados

en el sector primario, esta estrategia motiva al país a presentar mayores esfuerzos y a generar políticas que motiven la investigación, la innovación y la tecnología en los productos. Esta necesidad de salir de la concentración en el sector primario y buscar opciones con mayor rentabilidad, presenta una situación alterna que amplía las posibilidades de crecimiento no basadas mayoritariamente en Estados Unidos (Gómez, 2013a).

Referencias

Álvarez, M., & Bermúdez, M. (2010a). *Evolución del comercio en Colombia desde la óptica de los acuerdos comerciales*. Bogotá, Colombia: MCIT.

_____ (2010b). *Importaciones colombianas: hacia la modernidad o el estancamiento*. Bogotá, Colombia: MCIT.

_____ (2010c). *La estructura de exportaciones colombianas: con necesidades de cambio*. Bogotá, Colombia: MCIT.

Andeanwire. (20 de septiembre de 2012). TLC amplía el mercado del sector panelero colombiano. Recuperado de <http://www.businesscol.com/noticias/fullnews.php?id=24591>

ANIF. (2012) ¿Cómo va el financiamiento pyme? Comparación regional, 3-6.

_____ (2012a). Dinámica del sector turismo en Colombia. ANIF, 50-51.

_____ (2012b). El comportamiento de la industria en 2011 y perspectiva ANIF, 52-53.

_____ (2012c) Evolución de la actividad pyme en el segundo semestre de 2011. ANIF, 553.

_____ (2012d). Exportaciones de Colombia 2011: ¿Dónde estuvo el auge? ANIF, 54-55.

_____ (2012e). Obstáculos al desarrollo de la infraestructura en Colombia. ANIF, 48-49.

_____ (2012f). Políticas industriales: Brasil vs Colombia. ANIF, 46-47.

ANDI. (Diciembre de 2011). Informe 2012. Recuperado de http://www.andi.com.co/Archivos/file/CEE/ANDI_Balance2011_perspectivas2012.pdf

BBC (22 de julio 2010a). *BBC Mundo*,. Recuperado de http://www.bbc.co.uk/mundp/america_latina/2010/07100722_1737_venezuela_colombia_relaciones_rompimiento_farc_oez.shtml.

- BBC (30 de julio 2010b). *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.co.uk/mundp/america_latina/2010/07100730_1737_unasur_no_concenso_colombia_venezuela_lh_shtml.
- Bedjaoui, M. (1995). *Nuevo orden mundial y control de legalidad de los actos del Consejo de Seguridad*. San Sebastián, España: Instituto Vasco de Administración Pública.
- Caicedo, C. (2010). *Medición del comercio intraindustrial Colombia-Estados Unidos 1995-2005. Borradores de Economía y finanzas*. Universidad ICESI. Departamento de Economía. Recuperado de <http://www.icesi.edu.co/departamentos/economia/images/23.pdf>.
- Camacho, C. (2010) Réspice polum: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en el siglo XX y los usos (y abusos) de una locución latina. *Historia y sociedad*.175-201.
- Carmona, D., Villareal, R., & Herrera, C. (2012). Caracterización del sector agrícola y condiciones de empresarización en la región de Yopal Casanare. *Equidad y Desarrollo*, 105-131.
- CIPE. (2008). Documentos de política pública: los aportes de la academia. Piensa Colombia. Porque el futuro está en nuestras manos. 4 las relaciones internacionales de Colombia en el siglo XXI. Universidad Externado de Colombia y Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://www.nancypatricia.com/wp-content/uploads/2009/12/Relaciones-Internacionales.pdf>.
- Cubillos, N. (12 de noviembre de 2012). Confites y piedras preciosas, ganadores con TLC de EE.UU. *La República*.
- Cubillos, N. (22 de octubre de 2012). Promesas de TLC con EE.UU. Sin avances visibles. *La República*.
- Bermúdez, C. (2010). La doctrina respice polum (“Mirar hacia el norte”) en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX. *Memorias*. 189-222.
- Dinero (22 de marzo de 2012). Economía colombiana creció en 5,9% en 2011. *Revista Dinero.com*. Recuperado de <http://www.dinero.com/actualidad/economia/articulo/economiacolombiana-crecio-59-2011/147123>.
- DANE. (20 de diciembre de 2012). DANE. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/cp_PIB_IIItrim12.pdf

- DANE. (marzo de 2012). Boletín especial de la dinámica del comercio exterior. Importaciones originarias de China -Japón-Corea. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/importaciones/Asiaticos_mar_2012.pdf.
- DPA. (15 de julio 2010). *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/america/2010/07/15/Colombia/1279205742.html>
- Forero, L., & Urrea, D. (2013). Colombia y TLC: entre la movilización y el conflicto. *Ecología política*, 46, 129-133. Recuperado de: http://pasc.aegir.koumbit.net/sites/pasc.ca/files/articles/art_2013_parotlccolombia_final01.pdf
- Giddens, A. (1993) *Consecuencias de la modernidad*, versión española de Ana Lizón Ramón. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Gómez, D. (2013). Posibles cambios institucionales en Colombia. Breve análisis económico, comercial y político entre el 2002 al 2012. *Revista IGNIS*.72-96.
- Gómez, D. (2013a). La Teoría del Capital Humano y sus críticas. *Revista Dinámica Empresarial*.14-26
- El Heraldo. (18 de noviembre de 2012). Balance TLC con EU: seis meses después. *El Heraldo*.
- Muñoz, E. (1993) Las relaciones comerciales entre Colombia y Estados Unidos: visión retrospectiva y situación actual. *Revista Universidad de los Andes*, 21.11-15.
- Ministerio de Industria Comercio y Turismo. (2011) *Informe económico Unguay*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Industria Comercio y Turismo.
- _____ (2012) *Informe económico Argentina*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Industria Comercio y Turismo
- _____ (2012) *Informe económico México*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Industria Comercio y Turismo
- _____ (2012) *Informe económico Perú*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Industria Comercio y Turismo
- Muller. P. (2006) *Las políticas públicas*. Bogotá, colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Ocampo, J., Rozo, M., & Camargo, J. (2007). *¿No TLC?: el impacto del tratado en la economía colombiana*. Editorial Norma. Recuperado de: <https://>

books.google.es/books?id=nW22U_cChGMC&pg=PA236&dq=No+TL-C+ramirez+ocampo++no+arancelarias&hl=es&sa=X&ei=p41SVdK9GK-bLsAT4o4CwAw&ved=0CCEQ6AEwAA#v=onepage&q=No%20TLC%20ramirez%20ocampo%20no%20arancelarias&f=false

A puerta cerrada. Portal especializado en noticias de la actualidad. (2012) Recuperado de <http://apuertacerrada.com/sitio/en-primer-trimestre-de-tlc-colombia-aumento-en-20-exportaciones-a-eeuu/>

Pizarro Leongómez, E. (2015). Una lectura múltiple y pluralista de la historia. En Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Recuperado de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/oacp/Documents/relatoria-eduardo-pizarro-leongomez.pdf>

Portafolio. (31 de mayo de 2012). Actividad agrícola al por menor es amenazada por TLC. *Portafolio*.

_____ (13 de septiembre de 2012). Importaciones colombianas crecieron 13,0% en julio de 2012. *Portafolio*.

_____ (13 de noviembre de 2012). TLC abrió paso a 194 productos nuevos hacia EE. UU. *Portafolio*.

_____ (2 de febrero de 2013). En 2012 sistema financiero ganó \$39,7 billones. *Portafolio*. Recuperado de <http://www.dinero.com/inversionistas/articulo/en-2012-sistema-financiero-gano-397-billones/169808>.

_____ (17 de diciembre de 2012). Industria Colombiana creció solo 0.9% hasta octubre de 2012. *Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/crecimiento-industria-colombiana-octubre-2012>.

Porter, M. (1982). *Estrategia Competitiva*. México DF, México: CECSA

_____ (1989). *Ventaja Competitiva*. México DF, México: CECSA.

_____ (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. Madrid, España: Plaza & Editores.

Putnam, R. (1993). Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two Level games. En: Evans, P. Double Edge. *Diplomacy*. California, EE.UU: University of California.

Reina, M., Gamboa, C., & Harker, A. (2005). El Distrito Capital frente al TLC entre Colombia y Estados Unidos: impacto potencial en la economía

regional y respuestas de políticas públicas, proyecto de investigación de Fedesarrollo para la Personería de Bogotá.

Rosenau, J. (1990). *Previewing post international politics. Turbulence in World Politics*. Princeton, EE.UU: Princeton University Press.

Sarmiento, E. (10 de junio de 2012). El primer golpe del TLC. *El espectador*, 23.

Téllez, J. (marzo de 2011). BBVA. *La economía del 2011: una mirada de Colombia desde la perspectiva global*. Recuperado de http://www.bbvasseguros.com.co/es/descargas/situacion_colombia.pdf

Tickner, A. (2007). Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales. *Colombia Internacional* 65, ene - jun 2007, pp 90 – 111.

Tokatlian, J. (2000) La mirada de la política exterior de Colombia ante un nuevo milenio: ¿ceguera, miopía o estrabismo? *Colombia Internacional*. 48, pp.35-43.

Tokatlian, J. (2003). El orden sudamericano después de Irak. *Nueva Sociedad*, 185(2003), 102-114. Recuperado de

http://www.nuso.org/upload/articulos/3125_1.pdf

Vargas, J. (2011). Una aproximación entre el desempeño macroeconómico colombiano y el conflicto armado interno. *Equidad y Desarrollo*. 1-13.

Vergara, R. (2012). Análisis de la política exterior en Colombia: Gobierno de Juan Manuel Santos, ¿continuación de un proceso o cambio de rumbo? *Equidad y Desarrollo*, 150-175.